

¿QUÉ PIENSA EL MUNDO SOBRE EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LOS ANIMALES?

OIE. 2009. www.motivar.com.ar
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Adaptación y clima](#)

INTRODUCCIÓN

Con motivo de comenzar a analizar el impacto de los cambios climáticos y medioambientales en las enfermedades animales emergentes y reemergentes y en la producción animal, la OIE envió un cuestionario a sus 172 miembros, entre los que se encontró Argentina.

Fueron registradas 126 respuestas, lo que representa una tasa del 73%.

RESULTADOS

A la pregunta: ¿en qué grado preocupa a la autoridad veterinaria central de su país que el cambio climático / medioambiental provoque la emergencia o la reemergencia de enfermedades animales dentro de cinco o diez años?, la mayoría contestó “suma preocupación” (71%) o “mucho preocupación” (72%).

Un 58% de los países identificó al menos una enfermedad emergente o reemergente como directamente asociada con el cambio climático y un 30% afirmó que al menos una enfermedad emergente o reemergente está directamente asociada con el cambio medioambiental.

Un 24% de los países no se manifestó seguro de ese vínculo.

Las enfermedades más mencionadas figuran en la Tabla N° 1.

Tabla 1. Lista de enfermedades que se cree que están asociadas con el cambio climático o medioambiental.		
Enfermedades mencionadas más de dos veces que se considera que están asociadas con:	El cambio climático	El cambio medioambiental
Transmitidas por vector		
Lengua azul	✓	✓
Fiebre del valle del Rift	✓	✗
Virus del Nilo occidental	✓	✗
Peste equina africana	✓	✗
Dermatitis nodular contagiosa	✓	✗
Leishmaniasis	✓	✓
Enfermedad epizootica hemorrágica	✓	✗
Enfermedades transmitidas por garrapatas	✓	✓
Enfermedades transmitidas por parásitos (garrapatas excluidas)	✓	✓
Pasteurellosis	✓	✗
Influenza aviar	✓	✓
Carbunco bacteriano	✓	✓
Pierna negra	✓	✗
Rabia	✓	✓
Tuberculosis	✗	✓

Asimismo, solamente unos cuantos países mencionaron específicamente enfermedades de los animales acuáticos: en relación con el cambio climático, apuntaron *Vibrio tubiashi* y *Vibrio parahaemolyticus* en las ostras del Pacífico, así como *Ichthyophonus hoferi* en el salmón del Pacífico y otros peces. La anemia infecciosa del salmón y la plaga del cangrejo de río fueron nombradas en relación con el cambio medioambiental.

Por otra parte, la mayoría de los países indicaron que las autoridades veterinarias trabajan con otros departamentos o servicios para enfrentar el cambio climático (68%) y el cambio medioambiental (71%). Además, el 49% ha estudiado los problemas relacionados con las enfermedades animales emergentes y reemergentes y la intensificación de la ganadería. Respecto a la capacidad de investigación sobre las consecuencias del cambio climático y medioambiental para las enfermedades animales, el 22% de los países indicó que no la tiene.

Es interesante tener en cuenta que el 39% de los Miembros no considerase (y, además, el 39% afirma no estar seguro) que las instituciones veterinarias estén realmente formando a profesionales capaces de entender el impacto del cambio climático y medioambiental sobre las enfermedades animales emergentes y reemergentes.

Prácticamente todas las respuestas (98%) indicaron que la OIE debería hacer más para ayudar a los Miembros a tratar las cuestiones relativas al impacto del cambio climático y medioambiental en las enfermedades animales emergentes y reemergentes.

CAUSALIDAD

En el cuestionario se evitaron deliberadamente todas las cuestiones relativas a la causalidad.

Desde una perspectiva puramente técnica y científica, muchos científicos y comentaristas han afirmado que todavía no se han establecido nexos causales directos entre el cambio climático y las enfermedades infecciosas.

No obstante, ha corrido mucha tinta sobre hasta qué punto se tiene que demostrar la existencia de una relación de causa – efecto para que los decisores actúen. Muchas autoridades dicen que analizar relaciones complejas, como la emergencia de una enfermedad y el cambio ecológico, requiere enfoques nuevos, que completen los tradicionales.

Con un sistema complejo, no se toman decisiones perfectas, sino que se opta por un procedimiento adaptado para tomarlas. Por lo tanto, muchos de los investigadores que trabajan sobre las enfermedades animales emergentes y reemergentes aprecian ahora la importancia de considerar que los factores sociales y ecológicos interactúan entre ellos, en lugar de cada uno por su lado.

Para poner esto de relieve, algunos científicos se refieren al sistema como complejo, llamándolo sistema socio-ecológico o enfoque ecosocial de la salud. Con esta gestión adaptativa, las políticas se convierten en hipótesis y las actuaciones de gestión se utilizan para poner a prueba hipótesis y ajustar la estrategia a medida que se dispone de más informaciones. Las autoridades veterinarias centrales tendrán que familiarizarse con este enfoque cuando se ocupen de las enfermedades animales emergentes o reemergentes.

CAMBIOS Y ENFERMEDADES

La relación más importante que trataba el cuestionario era la asociación entre el cambio climático o medioambiental y la emergencia o reemergencia de enfermedades animales, que muestra la flecha N° 1 en la Figura N° 1.

Las respuestas que mencionan el cambio climático coinciden con otro trabajo que ha resaltado la intensificación de la incidencia de las enfermedades transmitidas por vectores en asociación con el cambio climático.

Este aumento se debe a la marcada modificación del tamaño y la dinámica de la población de vectores, así como al aumento de la tasa de replicación de patógenos, ambas influenciadas directamente por las temperaturas ambientales durante la infección por el vector artrópodo poiquilotérmico.

ECOSISTEMA Y PRODUCCIÓN

El informe de la FAO: “La larga sombra del ganado” concluía que el sector ganadero es uno de los que más contribuyen a graves problemas medioambientales, en todas las escalas, desde la local hasta la mundial, y esto es lo que refleja la flecha N° 2 en la Figura N° 1. El informe afirmaba, incluso, que la producción ganadera debería ser uno de los ejes de la resolución de problemas causados por el cambio climático, la degradación de los suelos, la escasez y la contaminación de las aguas y la pérdida de biodiversidad.

La relación que ilustra la flecha N° 3 se refiere a las transformaciones que las sociedades deciden efectuar en sus sistemas de producción pecuaria para responder a los cambios previstos y observados en el clima y el medio ambiente.

Obviamente, es muy amplia la gama de respuestas que se pueden adoptar a nivel sectorial, nacional y regional. No obstante, la tendencia general hacia la intensificación y la industrialización seguramente se prolongará, puesto que las sociedades intentan mejorar la eficiencia y reducir la superficie que necesita la producción ganadera.

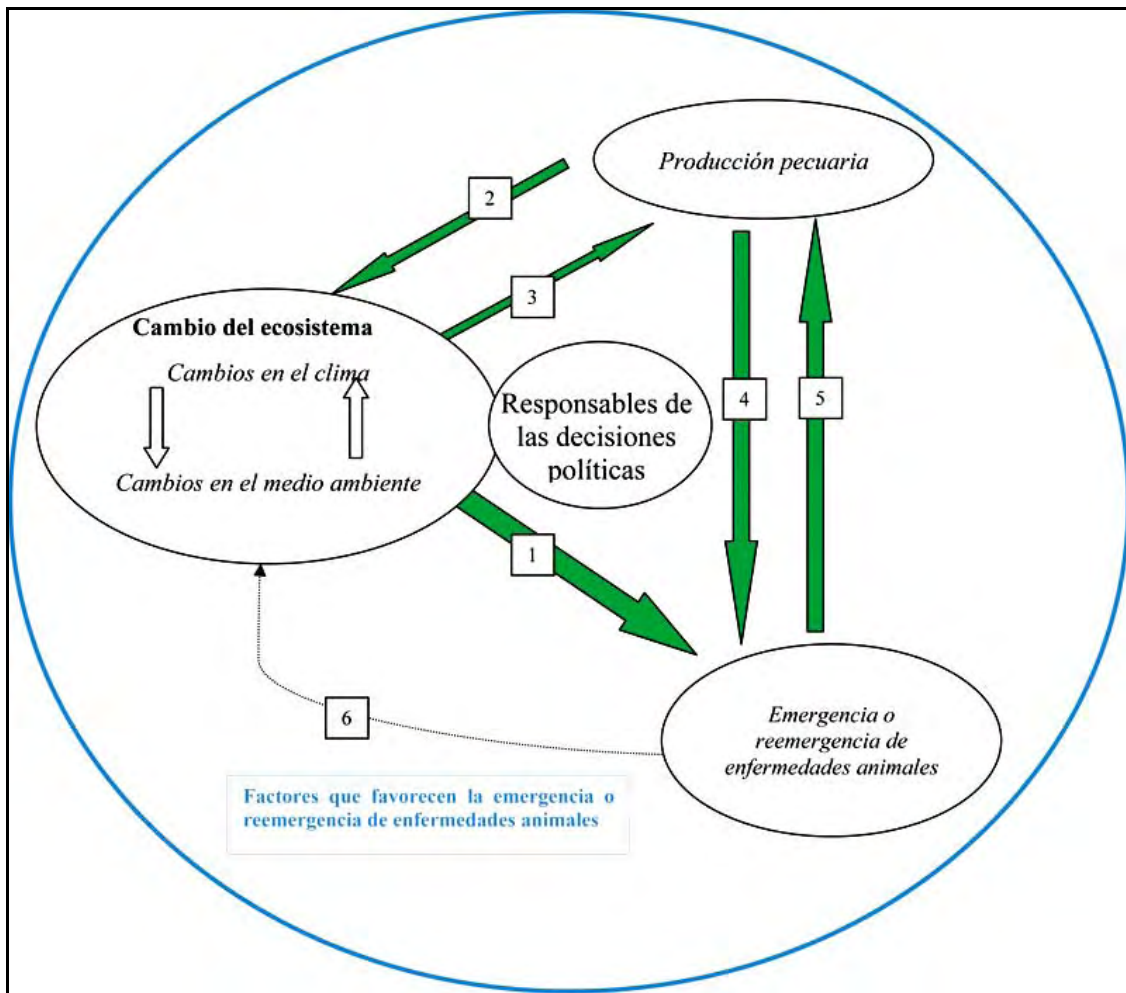


Figura 1.

PRODUCCIÓN Y ENFERMEDADES

Los sistemas agropecuarios han sido responsables de la emergencia y la reemergencia de enfermedades a escala mundial, desde hace cientos de años.

Más recientemente, se han desarrollado programas de gestión integrada de las enfermedades animales para responder al cambio de perfil de las enfermedades provocado por la evolución de los sistemas pecuarios.

Por ejemplo, se han desarrollado tratamientos para reducir la incidencia de la mastitis, que estaba correlacionada con una serie de factores de gestión ganadera que se centraban en la intensificación de la producción. Otros ejemplos de este tipo son la prevención y tratamiento de enfermedades respiratorias bovinas en los establos, la salmonelosis en las granjas avícolas, el síndrome disgénico y respiratorio porcino en las granjas porcinas, los parásitos internos en las poblaciones ovinas y caprinas en cría intensiva, y el síndrome de las manchas blancas en los camarones.

Todas ellas fueron enfermedades emergentes en su momento, pero en casi todos los casos, se han arraigado en sus respectivos sistemas de producción.

En los países en desarrollo, las enfermedades en cuestión pueden ser distintas, pero siguen el mismo principio. En general, los sistemas de producción intensiva aumentan las oportunidades de emergencia y reemergencia de las enfermedades y se deben desarrollar sistemas de gestión para reducir al mínimo sus efectos directos e indirectos sobre la producción y la rentabilidad.

Lo que significa que, para contrarrestar las enfermedades actuales o previstas, los sistemas de producción pecuaria se ajustarán o reformarán (esta es la relación N° 5 en la Figura N° 1).

ORIENTACIONES POLÍTICAS

Las variables ilustradas en la Figura N° 1 interactúan en distintas escalas espacio-temporales y, por ello, las repercusiones pueden también variar.

Por ejemplo, es sabido que las consecuencias del cambio climático no serán las mismas en todo el planeta. Además, son relaciones fluidas dentro de un sistema que sigue evolucionando, lo que hace difícil prever con exactitud el ritmo, la distribución y la escala de emergencia y reemergencia de muchas enfermedades animales.

Ahora bien, la emergencia de algunas enfermedades específicas, como las arbovirales, se puede prever con bastante seguridad a distintas escalas (país, región, mundo). Pero, por el contrario, no se puede predecir dónde y cómo emergerá una enfermedad como, por ejemplo, el síndrome respiratorio agudo y grave o el virus de Nipah.

A escala planetaria, los científicos que investigan las tendencias de las enfermedades infecciosas emergentes han confirmado que estas son provocadas casi siempre por factores socioeconómicos, medioambientales y ecológicos y que las zoonosis infecciosas emergentes representan una amenaza creciente y significativa para la sanidad mundial.

Además, en los últimos años, más del 70% de estas enfermedades procedían de animales salvajes. Lo que es más preocupante es que el reparto de los recursos para la vigilancia a nivel mundial no se basa en el riesgo, sino que cuadra perfectamente con la mayor capacidad y disponibilidad de recursos que tienen los países desarrollados. Lo mismo se puede decir de la emergencia o reemergencia de las enfermedades animales.

Las autoridades veterinarias deben adoptar como principal eje de orientación de su política la mejora de la capacidad de vigilancia y de reacción para enfrentar este aumento de la emergencia y reemergencia de enfermedades, sea cual sea su causa.

La OIE tiene un papel crucial en este ámbito, ya que ha desarrollado la herramienta PVS y ha fomentado su utilización entre los Miembros.

La misma trata específicamente las cuestiones relativas a la vigilancia y a la capacidad de reacción frente a la emergencia de enfermedades animales y podría servir para corregir el desequilibrio actual en materia de capacidad de vigilancia y riesgo sanitario, tanto a escala nacional como regional.

Las autoridades veterinarias se centrarán lógicamente en las áreas que se encuentran directamente bajo su control, como la vigilancia y las crisis. Esta tarea podría incluir actividades más anticipatorias, para que los planes de vigilancia y emergencia estén mejor adaptados para cubrir amenazas probables y poder resolver emergencias inesperadas.

EDUCACIÓN

Del cuestionario se desprende claramente que la OIE tiene la posibilidad de alertar a los centros de enseñanza veterinaria sobre la necesidad de formar a profesionales capaces de entender el impacto del cambio climático y medioambiental.

Es un tema que podría incluirse en la próxima conferencia de la OIE en la que se deliberará sobre la calidad de los programas de formación. Además, la OIE podría destacar la importancia de los conceptos de sistemas complejos y desarrollo de políticas adaptadas.

[Volver a: Adaptación y clima](#)